El sueño en el arte

El arte de Carmen Ruiz es un sueño plasmado en el lienzo.

Podemos acariciar el arte con la sensibilidad de nuestros ojos pero no convirtiéndolo en un inmovilismo vulgar y cómodo, sino con una dinámica de forjar sugerencias y sueños en el espectador.

El ser humano necesita vivir de sueños y alumbrarse con la lámpara de la poesía en forma de lienzo. Como dijo Leonardo Da Vinci, la pintura es poesía muda, la poesía pintura ciega. El soplo poético de Carmen Ruiz está en su pintura. Su inspiración es la realidad figurativa y estática transformada en movimiento. El colorido es la mezcla de luces que nos transportan al alma de cada uno de sus cuadros. La vida de unos actores que salen del lienzo para deleitarnos con su presencia. No nos quedemos con la superficie de una paleta de colores, ni con un rostro, ni tan siquiera con una mirada, sino dejémonos impregnar por la pasión que nos provoca el palpito vital de una idea, la vibración mítica de una belleza que traspasa la barrera de lo tangible.

Belleza que está por encima de un baile acompasado de formas y que se haya en el contenido poético de su esencia. Miremos la pintura con los ojos ingenuos de un niño, con la inteligencia y sabiduría de un adulto, pero también con la emoción y el corazón de quien ha descubierto una isla extraña en un mapa de sueños. Viajemos por un momento por el espacio imaginario que nos ofrece la artista. No nos hace falta ningún medio de transporte, tan solo hace falta mirarnos hacia dentro y sacar a flote la sensibilidad que nos sugiere la obra.

Rosa Mª Vera Moreno